

"ÚLTIMAS SEÑALES" de Sergio Hernández

Editedo por Nascente apareció en diciembre pasado este libro del poeta chileno Sergio Hernández. Antes había publicado "Cantos de pan" en 1969; "Registro", con prólogo de Pablo Neruda en 1965; "Adivinanzas" en parte publicado en Atenea y "Quién es quién en las letras chilenas" que aún está en prensa.

"Últimas señales" es un libro de profunda reflexión, de terrible contenido humano, a veces de desoladora poesía, pero al mismo tiempo señalador de caminos imprevistos, donde brilla el amor. El poeta Hernández nos da su testimonio con pureza de intenciones; su verso desgarrado es fuerte y hondo y nos transporta a regiones de nuestra intimidad.

La lectura de estos poemas no es fácil. Puede ser amargo su mensaje, doloroso, verdadero y agónico. Ello talvez

desecharía algún temor en espíritus poco sensibles o frívolos, y no lo aprecian en su plenitud. Pero todo el que esté preocupado por el hombre de estos tiempos, todo el que levante una bandera de advertencia ante el abismo, no dejará de encontrar en estos poemas esas "últimas señales" de despedida, o de S.O.S.

Sin duda esa fuerza que ostentan estos poemas nace de las vivencias ombricas del autor. Una fuerza hecha de amor por el mundo y por la vida y de experiencias vitales.

En un rápido hojear nos detenemos en versos como: "quiero olvidar mi nombre para siempre/ y morirme de vida/ y no de muerte" (Todo lo que he pecado); "y era mi corazón/ todo mi cuerpo" (Acuario); "aquí en el sur/ sólo el aroma enjoya/ la mano del invierno..." (Alguna luz); "alegradas arenas/ multicos páramos/ alma mía/ alma nuestra/" (desiertos); "y regresé a mi tierra/ a oír crecer el verano/ en el interior de los melones" (Ambiente); "Quien no se haya sentido/ bajo un bosque de piñas/ frente al mar/ y entregado a la tierra/ jamás sabrá de si mismo" (Vuelo); "y un par de soles verdes/ en la tierra tostada/ de tu frente" (En la noche tus ojos); "para nacer de nuevo/ en cualquier forma/ es bueno ser planta o árbol/ porque de ellos será el reino de los cielos" (Yo soy como las plantas).

Se advierte una solidaridad con el hombre y la naturaleza, una necesidad de volver a los orígenes para restablecer nuestra condición de animal poético. Junto a la denuncia está el anuncio; si el poeta se acerca a la oscuridad finalmente la luz lo atrae, esto es en la belleza, "imperio reina mía" y "embrujadora de los destinos obedientes"; y si el poeta se pierde en el caos de un mundo que sufre con "los conflictos entre marxismo y capitalismo" también al fin resueltos en "canciones que cruzan las tardes como altas bandadas de cuchillas/ como nostálgicos cantos de pescadores/ en los ríos nocturnos del verano".

El poeta se nos muestra profundamente sensible, con una ternura propia de quien lleva al niño en su espíritu, y ésta es una de las características más relevantes de estas "últimas señales": la de estar escrita en un idioma puro, inocente, sin intenciones ocultas. Sergio Hernández nos lleva por caminos del hombre para llevarnos a un mundo más humano, de meditación, de altura y de reencuentro con nosotros mismos: "no diré que estoy solo/ estoy comiendo mí mismo simplemente".

Desde la fértil y culta provincia de Nuble se eleva esta poesía que riega nuestra literatura nacional.

MESA SECO

6842 ZS LINARES, ENERO 1980

"Últimas señales" de Sergio Hernández. [artículo] Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Ultimas señales" de Sergio Hernández. [artículo] Mesa Seco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile